

Club de Campo de Torrelodones

Aurelio Botella Clarella.
Joaquín Núñez Mera.

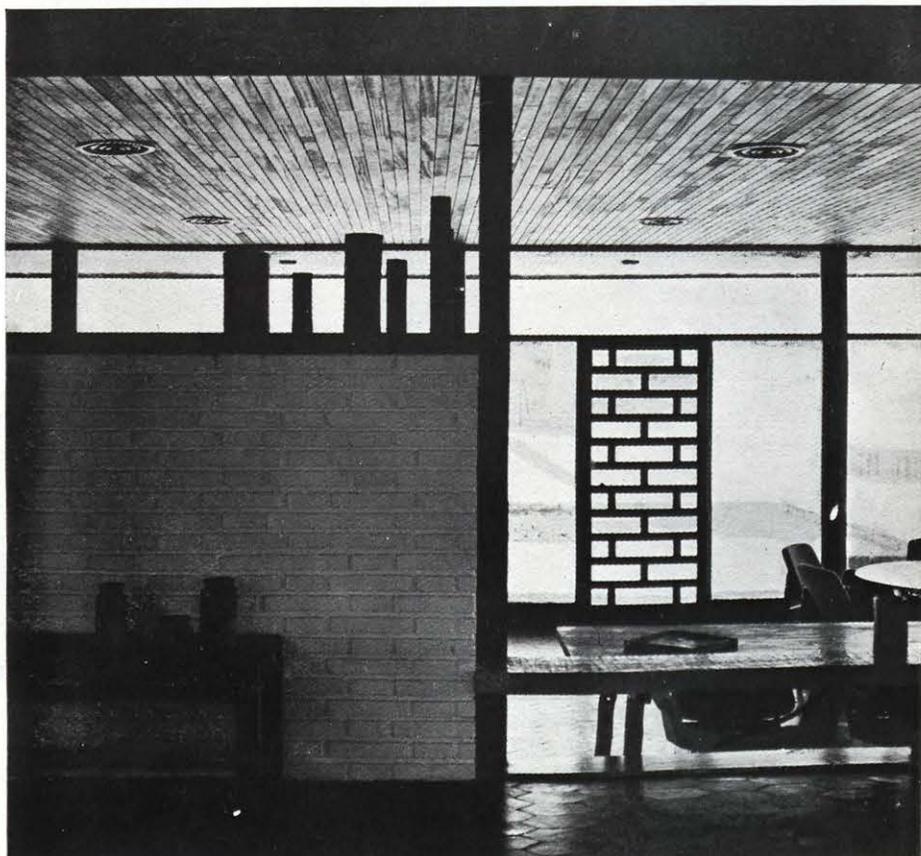
Nuevas instalaciones sociales del Club de Campo de Torrelodones, en terrenos situados en la confluencia de la autopista de La Coruña y carretera de Torrelodones a Galapagar, dominando la Sierra de Guadarrama y la llanura de Madrid.

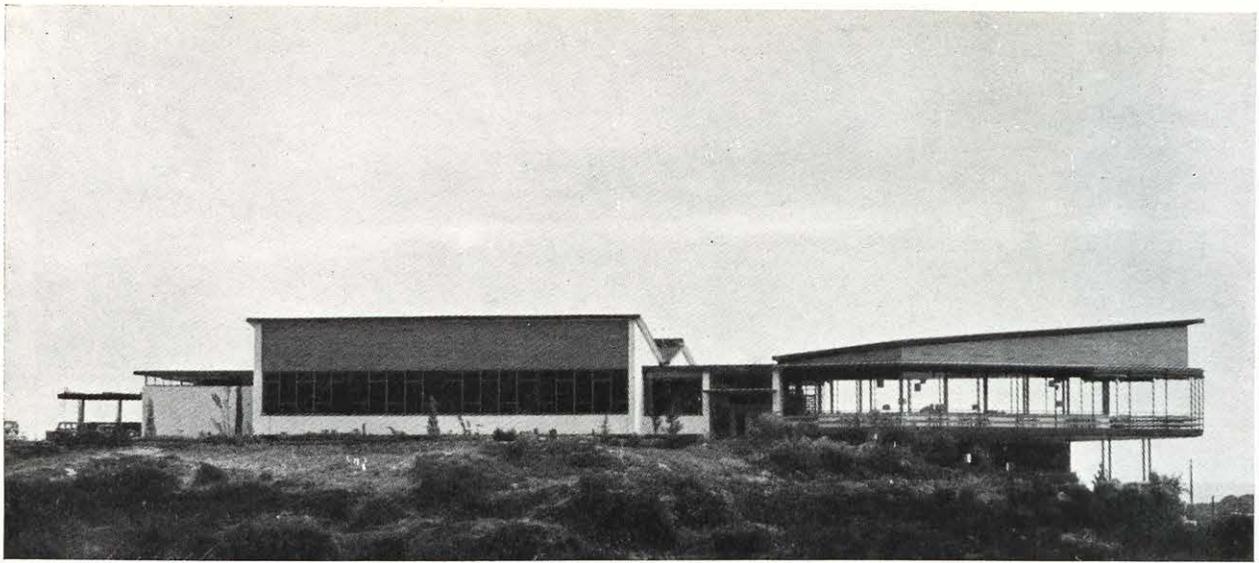
Se ha proyectado sin un programa de necesidades bien definido por la propiedad y con continuos cambios de criterio durante la marcha de la obra: una de las clásicas obras que se terminan sin que valga un solo plano.

Factores que influyeron en el estudio del proyecto:

I) Situación del chalet sobre un montículo rocoso y por tanto su adaptación máxima al terreno para reducir vaciado en roca que dió origen a un juego de distintos niveles interiores muy logrados y que permiten una vista perfecta del paisaje desde cualquier punto del Club.

II) Proyectar una arquitectura muy diáfana y acristalada para conseguir el máximo de vistas desde el interior de los salones y protegerlo con unas cubiertas muy ligeras con grandes voladizos para evitar el soleamiento de verano y conseguir zonas cubiertas al exterior que han resultado muy agradables.





III) Ejecución del proyecto por mano de obra no especializada del mismo Torrelodones y lo cual influyó en adoptar una estructura resistente de hierro, que pudiera realizarse con toda garantía en Madrid y montarse allí sin tener en cuenta las temperaturas del invierno.

Se proyectó y la calculó Luis García Amorena; unas formas muy diáfanas y ligeras con las distintas pendientes de la cubierta, que van apoyadas sobre unos soportes de cajón para dejar vistos. Se cubrió entre correas con viroterm y luego se impermeabilizó con terminación IPAMA. En el tirante inferior de las formas se colocó un entarimado de madera de tabla machihembrada que forma el cielo raso de todos los salones, quedando la zona interior prevista para pasos de conductos de aire acondicionado y demás instalaciones.

El resto de la albañilería ha sido todo ladrillo macizo visto interior y exteriormente para pintar al silicato. Hormigones en masa de muros de contención y de semisótano y mampostería de granito rosa y cabeza de cantera en los cerramientos de la parcela y zócalos del edificio muy bien ejecutados por el personal de allí.

El edificio se compone de dos plantas, con funciones y estructura muy distintas.

El semisótano donde van alojados los servicios generales de

cocina, office, despensas y personal que se completan con los vestuarios generales de los socios.

La planta baja, que gira alrededor de un patio central ajardinado, donde quedan situados los distintos salones, bar, sala de juego, biblioteca y sala de proyección para 300 personas sentadas y un apéndice abierto hacia la vista de la sierra que es el comedor, que no encaja del todo con el resto del edificio, pero era deseo de la Dirección el destacar allí una forma muy llamativa y distinta al resto.

La decoración interior tiene una gran unidad, porque sólo se ha empleado ladrillo cerámico pintado en blanco, techos entarimados de madera, suelos de barro cocido, peldaños de madera de pino y complementado con una uniformidad de telas entonadas en marrones, ocres, naranjas y cuero en sofás y butacas.

Algunas habitaciones que iban destinadas a mayor concentración de personas, como es el comedor y sala de proyección, se tapizaron con tela en sus paramentos verticales, consiguiendo una buena acústica interior.

Esta realización se completó con una piscina de 16 X 33 y tres pistas de tenis, zona de niños y una jardinería muy lograda en los distintos aspectos del terreno, aparcamiento y carretera de acceso, así como todo el cerramiento de la parcela.

Sección.

